

La sidra congrega multitudes

Casi 9.000 botellas se consumieron ayer durante el Sagardo Eguna

JOSE LUIS M. MARUGAN

El poder de convocatoria de la sidra aumenta cada año, y la plaza de la Constitución se quedó pequeña ayer para acoger a miles de personas que se acercaron a probar el apreciado líquido. Una nueva edición del 'Sagardo Eguna' que se convirtió en una fiesta.

El paseante que ayer dibujaba su recorrido por la Parte Vieja donostiarra no tardó en dirigirse hacia los alrededores de la Biblioteca municipal. La música de las trikitixas y el acompasado ritmo de las txalapartas ponía fondo musical al descorche de miles de botellas de sidra.

A pesar de que ni los propios puestos eran capaces de dar una cifra global, en una estimación basada en lo que cada uno de ellos había escanciado hasta la una y media de la tarde, para esa hora se habían abierto cerca de 4.000 botellas, a una media de casi setenta por puesto. La enorme afluencia de público aseguraba, según algunos, «batir fácilmente las cifras del año pasado, cuando se abrieron alrededor de 9.000 botellas».

Los arcos de la plaza estaban ocupados por 48 puestos en los que la sidra era protagonista. Algunos se quejaban «porque los que estamos al sol tenemos me-

nos visitantes. La gente prefiere irse a beber a la sombra».

Pero no eran los únicos puestos con oferta gastronómica. Junto a la Biblioteca una gran carpa de colores azul y blanco alojaba una cocina de la que salían, a ritmo vertiginoso, apetitosos bocadillos de tortilla y chorizo. Las 225 pesetas que costaban no desanimaron a nadie.

En vaso de cristal

Pero había otra carpa muy solicitada. En ella se vendía los característicos vasos altos utilizados para degustar la sidra. El precio eran 150 pesetas y, a juzgar por el enorme montón de cajas vacías, el éxito fue rotundo. Tan sólo por la mañana se vendieron cerca de 2.000. Y no pudo evitarse la polémica. Maider y Ana, jubiladas «pero con mucha marcha», comentaban que «es una pena porque ahora se llena todo el suelo de cristales y es peligroso».

Sin embargo los puristas como José Ignacio y Alex, venidos «desde Alegia», creen que «a pesar de los pequeños problemas la sidra tiene que beberse en vaso de cristal. Es casi pecado servirla en esos horribles vasos de plástico blanco. Ni siquiera sabe bien».

La alegría de los congregados se va mostrando en el color de sus rostros, y pronto comienzan los bailes y cánticos en cuadrilla.

Algo más afinados resultaron los bertsos que Andoni Egaña y Sebastián Lizaso dedicaron a la si-



Miles de personas se acercaron a probar la sidra dentro de los actos del Sagardo Eguna. MICHELENA

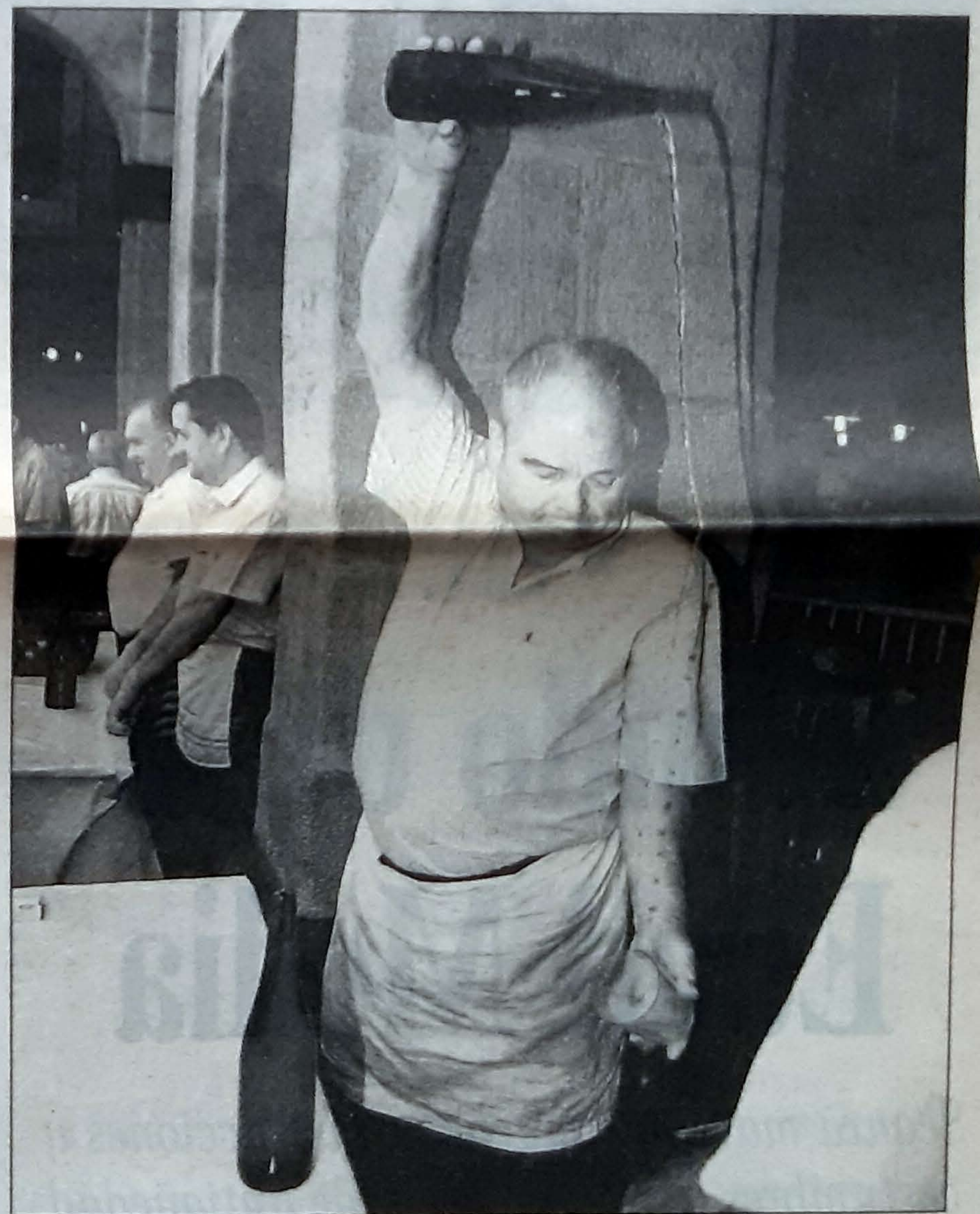
La producción de sidra de este año son casi seis millones de litros



48 cosecheros ofrecieron su caldo a los guipuzcoanos

dra y su origen, la manzana. Un numeroso grupo de personas se congregó frente a ellos, y tras cada una de sus intervenciones un fuerte aplauso se escuchaba en toda la plaza.

Y resonaban también las risas de las cuadrillas de amigos que disfrutaban de un gran día de fiesta. Y también las de quienes observaban a un grupo de chicos ingleses que, algo tocados explicaban que «nos han engañado y creíamos que esta bebida no tenía alcohol. Está buenísima pero si te descuidas y no comes nada acabas fatal. Pero no importa, lo mejor es el ambiente».



El arte de escanciar sigue teniendo sus maestros. MICHELENA